PONENCIA PRESENTADA AL

"V COLOQUIO DE ESTUDIOS DE GENERO"

"DIFUNDIR PARA TRASCENDER"

LAS EXPERIENCIAS DE LA COORDINADORA REGIONAL DEL SUR A. C. (CORSAC)

Mesa de Trabajo: Participación política.

Temática: Actividades de difusión y de servicios
Proyectos y experiencias

Presenta: Lic. Coral López de la Cerda y del Valle.
Profra. de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

El PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS DE GENERO (PUEG) de la Coordinación de Humanidades de la UNAM convoca al "V Coloquio de Estudios de Género", que tendrá lugar del 16 al 20 de octubre de 1995, de 9 a 14 hrs. en la sala del PUEG.

Cd. Universitaria, a 11 de septiembre de 1995.

HISTORIA DE LA COORDINADORA REGIONAL DEL SUR A.C.

(PROYECTOS CON Y PARA MUJERES)

El crecimiento desmedido de la ciudad más poblada del mundo se gestó a partir de las migraciones provenientes de todos los Estados de República en busca de empleo. También hubo una expulsión hacia la periferia y zonas marginales de los capitalinos con menores recursos por falta de vivienda, elevación de las rentas, entre otras causas.

Un caso singular de esta combinación de factores se dio en la Colonia Lomas de la Era, ubicada en la Delegación Alvaro Obregón. Estas tierras ejidales de San Bartolo Ameyalco y San Bernabé Ocotepec, fueron vendidas debido a las necesidades económicas de la población, motivo que originó asentamientos humanos irregulares, con una mínima infraestructura para la construcción de viviendas, e incluso tuvieron que ubicarse en zonas de alto riesgo como barrancos, cuevas, zonas minadas, etc.

El movimiento urbano popular a finales de los sesenta, empieza a desarrollar formas autogestivas para responder a las necesidades cotidianas de sus comunidades y así, hacer frente a la política antipopular del Estado.

Al carecer de servicios (luz, agua, pavimento, escuelas, centros de salud, etc.) las mujeres, en década de los setentas empiezan a organizarse, al ser ellas las más afectadas y verse obligadas a resolver los problemas cotidianos.

El trabajo organizado de esta colonia se inició con la participación de familias enteras en las llamadas "faenas"; abriendo brechas para construir calles, introduciendo servicios. A medida que crecía la conciencia de trabajo colectivo, también se acrecentaba la indignación de los pobladores por sus condiciones de vida. El 29 de octubre de 1976 se realizó el "gran paro camionero" en contra de las arbitrariedades del ***pulpo camionero*** con la demanda: "por de un transporte digno". Para recordar esta lucha y como un homenaje a los que perdieron la vida durante esos acontecimientos, los colonos de La Era llama 29 de octubre a su avenida principal.

Como las mujeres cada vez más se incorporaban a las tareas cotidianas por mejorar su colonia a través de su participación en la "organización", se determinó dar prioridad a ciertos servicio para aminorarles quehaceres a las amas de casa. Se optó, primeramente, por realizar compras en común, esto es, despensas con productos perecederos, para aproximadamente 30 familias y así abatir costos y ahorrar tiempo. También consideraron importante impulsar el proyecto de educación básica para adultos con alfabetización, primaria y secundaria como parte formativa e indispensable para alcanzar objetivos para la comunidad a más largo plazo.

Con la reflexión y experiencia adquirida en estos trabajos, ya entrados los ochentas, las mujeres inician un proceso de participación colectiva, donde en reuniones semanales, mensuales y anuales diseñaban los lineamiento operativos del trabajo, -particulares y generales-, en función de las estrategias que se perseguían, e incluían al final de cada sesión una evaluación.

Permitir en una organización urbano-popular la participación colectiva, en la que todos y todas emitieran su punto de vista y de esta manera llegar a acuerdos, vendría a ser la semilla de una educación libre e integral, uno de los principios básicos de democracia que la "organización" desde su inicio ha enarbolado. El objetivo de estas reuniones era materializar el trabajo diario con el consenso de sus integrantes.

Es importante destacar que, quienes han participado en este proceso -hombres y mujeres- cuentan con una formación crítica que les permite poner en práctica elementos de autogestión propios de algunas organizaciones sociales y que, sus planteamientos y opciones comunitarias han rebasado las propuestas oficialistas del Estado.

En 1984, se presenta para algunas organizaciones la oportunidad para atender los Centros Populares de Abasto (CEPAC's). En La Era las mujeres integraron cuatro tiendas populares y en cada una de ellas un comité de abasto, que les permitió generar sus propios empleos con salario, así como también, servir a la comunidad. La base del trabajo se ha fincado en la participación en tareas y en responsablilidades específicas, mediante una división del trabajo acordada en las asambleas de coordinación (consejos).

Este modelo administrativo que se implantó, hoy es un aporte "vivo" de experiencia colectiva. El aprendizaje que se obtiene con este tipo de trabajo colectivo es unir esfuerzos y optimizar recursos para obtener mejores beneficios.

Al hablar de una organización urbano popular con estas características, podríamos decir que, quienes fungen como lí-

deres deciden una vez escuchadas, consideradas y consultadas las opiniones de los demás. Este método democrático ha llegado a prolongar demasiado y desgastar las reuniones de trabajo y evaluación debido al interés de cada quien por emitir sus opiniones, muchas veces ya expresadas por los demás, y ser considerado dentro del grupo. Es importante reconocer que esta organización cuenta con un número considerable de líderes, situación que dificulta la toma de decisiones en un tiempo menor.

Las experiencias anteriores permitieron en octubre de 1988 constituir la asociación civil "COORDINADORA REGIONAL DEL SUR A.C." (CORSAC) integrada por niñas y niños, mujeres, hombres y adultos cuyo trabajo prioritario ha sido la cultura, la educación, la salud y el abasto.

Con el correr del tiempo, las mujeres están dispuestas a incorporarse más completamente al movimiento urbano popular, a trabajar y a superarse como individuos. Esta decisión añade nuevos problemas con los maridos o compañeros de las trabajadoras porque, agrumentan, "estar desatendiendo sus obligaciones del hogar". Pero, lo que en el fondo les molestaba, era que la mujer buscara una opción distinta de vida fuera de su hogar, que el trabajo le permitiera ser económicamente independientes y que tuviera una orientación político-social vinculada con movimientos populares.

Al salir de su hogar para trabajar, la mujer ya no contaba con el tiempo suficiente para comprar y preparar los alimentos. Los niños pequeños no podían quedarse sólos en la casa y tenía que llevárselos al trabajo. Ante estos problemas y para atender las necesidades más inmediatas, socialmen-

te impuestas a la mujer, al ausentarse de su hogar y dedicarse a labores productivas, de desarrollo personal y comunitario, y que permitiera seguir funcionando a la Coordinadora, resultaba indispensable un espacio de formación y cuidado para sus hijos.

Para entonces la CORSAC, sólo contaba con un Centro Social que compartía con la Delegación Alvaro Obregón, en donde se impartían algunos cursos. Pero, ante la necesidad de dar respuesta al cuidado de los niños de las madres trabajadoras de la Coordinadora, surge la idea de crear el Centro de Desarrollo Infantil (CDI) junto con la capacitación para las mujeres interesadas en este proyecto.

El objetivo del CDI era el desarrollo de los niños vinculándolos al medio ambiente y la incorporación de algunas madres como educadoras. El modelo educativo que se utilizó se basaba en "rincones", experiencia desarrollada por el Centro de Educación Preescolar y Primaria del STUNAM y en Cd. Nezahualcóyotl en el Centro de Desarrollo Infantil Nezahualpilli durante más de 15 años. A través del juego, en los diferentes "rincones" -matemáticas, casita, ciencias, biblioteca y artísticas- se le proporcionaba al niño elementos de seguridad, independencia, solidaridad y cooperación.

A su vez, las madres-educadoras pasaron por un proceso de capacitación permanente para poder realizar las actividades con los niños en el CDI y para poder elaborar la enorme cantidad de material didáctico que los infantes requerían.

Paralelamente, el grupo de mujeres organizó una "escuela de padres" para comentar el desarrollo de sus hijos y participarles la experiencia y así no desligar el trabajo en el

CDI con las actividades del hogar. Esta etapa de la organización fue muy difícil debido a que las compañeras buscaban un trabajo de calidad más que de cantidad, en donde existiera un verdadero espacio integral para la formación de niños, mujeres, jóvenes y adultos.

Otro proyecto que se puso en marcha como ayuda a las tareas domésticas fue la creación de cocinas populares como respuesta a problemas de alimentación, nutricionales, presupuestales, de tiempo, entre otros. En la elaboración de las comidas participaba un equipo de mujeres que planeaba los menús y hacía los platillos; las tiendas de abasto eran a su vez las principales surtidoras de los productos que requería la cocina popular. La pretensión de la CORSAC siempre ha sido integrar unos proyectos con otros para potenciar el trabajo organizado e ir mejorando la calidad de vida de sus integrantes.

Los consumidores potenciales de las cocinas populares, en un primer momento eran los niños que asistía al CDI, luego los grupos de trabajo que participan en la organización y posteriormente se fue abriendo al público en general. Se contaba con precios accesibles y descuentos especiales para los socios de la Coordinadora.

En el aspecto más general, se implementó un proyecto cultural como un proceso de educación y recuperación de las tradiciones con talleres de teatro, música, danza, video y radio junto con otras organizaciones populares. Este esfuerzo ha servido para crear una autoafirmación entre sus integrantes, permitirles externar su propia creatividad y mostrar

los frutos alcanzados de los diversos aprendizajes a partir de su propia realidad.

El trabajo en equipo siempre se ha considerado una forma de culturización. En lo referente a la información sobre los acontecimientos nacionales, ésta se apoya con periódicos murales, boletines, reuniones informativas, ya que los medios masivos de comunicación, generalmente no presentan la "otra cara de la realidad del país."

La Coordinadora participa activamente en marchas y manifestaciones de apoyo e impulsa demandas sociales del movimiento urbano popular, así como también se solidariza con otros sectores del país, y ahora con la lucha del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) por una paz con justicia y dignidad.

Los proyectos que ha impulsado la CORSAC y que se han descrito, algunos han desaparecido, otros continúan y otros están en vías de consolidarse, han permitido el trabajo colectivo de educación no-formal tanto internamente como junto con otras organizaciones populares que se han planteado los mismos objetivos a corto y mediano plazo.

Concluiríamos diciendo que, tanto en la educación para adultos, el trabajo con los niños en los CDI's y los talleres, como en la participación de las mujeres en proyectos productivos -cocinas y centros de abasto- en donde su capacitación ha sido fundamental, observamos que la educación no-formal ha sido una estrategia y un hilo conductor de la Coordinadora Regional del Sur, A.C. para buscar y propiciar una vida más humana, más digna tanto para mujeres como para hombres.

Finalmente, y para enmarcar la cristalización del trabajo de la CORSAC, diremos que está integrada a redes generales y por áreas específicas como: al Frente por el Derecho a la Alimentación, perteneciente a FIAN INTERNACIONAL, al Frente Continental de Organizaciones Comunales (FCOC), y regionalmente, forma parte del Frente Unido Sur Poniente: CUALOCOTLA -Cuajimalpa, Alvaro Obregón, Magdalena Contreras y Tlalpan- que pretende frenar el proyecto carretero "La Venta-Colegio Militar" que, de llevarse a cabo, destruiría el habitat de millones de familias de esa zona; también impulsa la MESA-TALLER "Por la Ciudad que Queremos" en donde confluyen opiniones entre organizaciones sociales, investigadores y sociedad civil interesados en el desarrollo armónico de la ciudad de México.

"DIFUNDIR PARA TRASCENDER"

(LAS EXPERIENCIAS EN VIDEO PARA LA CORSAC)

Entrevista con LETICIA FUENTES CORONA

¿Cómo surge la idea de difundir el trabajo de la Coordinadora Regional del Sur, A.C. (CORSAC) por medio del video?

Nuestra organización fue seleccionada para participar en un taller de video popular en 1994 al que fuimos tres mujeres. (ver anexo 1) Después de los cursos teóricos realizamos dos videos. El primero **"PROPONER PARA TRASCENDER: EL ABASTO POPULAR"** cuenta en 14 minutos el nacimiento de la organización, dentro del movimiento urbano popular en la década de los setentas hasta el momento actual; y el segundo, **"TRITURAN EL FUTURO"** explica en 16 minutos lo que puede llegar a ser la destrucción de las reservas ecológicas, la cultura, tradiciones, modos de vida y del propio habitat de la zona surponiente de la Ciudad de México, que abarca la periferia de las delegaciones de Cuajimalpa, Alvaro Obregón, Contreras y Tlalpan, si se llevara a cabo el proyecto carretero "La Venta-Colegio Militar".

¿Qué nos puedes decir del trabajo de las mujeres que ahora se difunde en los videos?

Las mujeres de la CORSAC hemos participado a lo largo de muchos años para mejorar nuestra calidad de vida y para ello

hemos impulsado proyectos como la realización de compras en común, educación para adultos, talleres, centro de desarrollo infantil, escuela para padres, cocinas populares, centros de abasto, para dar algunos ejemplos. Como organización impulsamos las demandas más generales del movimiento urbano popular y como Organizaciones no Gubernamentales (ONG's) nos hemos solidarizado con las demandas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), por una paz con justicia y dignidad, así como con otras luchas sociales.

Regionalmente, la Coordinadora forma parte del Frente Unido Sur Poniente: CUALOCOTLA, que pretende frenar el proyecto carretero "La Venta-Colegio Militar", también participamos activamente en la MESA-TALLER "Por la Ciudad que Queremos", en donde confluyen opiniones de organizaciones sociales, investigadores y de la sociedad civil interesados en el desarrollo armónico de nuestra ciudad.

¿Cuál es la diferencia que existe en que sean ustedes quienes produzcan los videos o que los hagan profesionales de la comunicación?

Primeramente considero que el video es una forma moderna y accesible que tenemos para documentar visualmente nuestras actividades cotidianas y un medio de difusión de nuestras experiencias. Nos permite expresar nuestras ideas como creadores populares siendo nosotros actores de los propios sucesos que relatamos.

Requerimos capacitarnos no sólo en lo político sino también en el uso del equipo de producción, buscar la información básica para elaborar un guión, o sea, profundizar sobre

aquello que se va a contar y también poder expresar las experiencias para darles un toque personal. Es ser a la vez creadora y divulgadora o promotora.

Alguna vez llegué a pensar que la gente que se dedicaba a los medios audio-visuales y en general a cuestiones artísticas eran gente iluminada, gente con otro intelecto, o sea que hacer video estaba prácticamente fuera de nuestro alcance. Efectivamente, para hacer un trabajo profesional en video, como para realizar cualquier otro tipo de trabajo, se requieren los conocimientos básicos, es decir teoría, técnica y práctica.

A través del taller que nos dieron nos dimos cuenta que podíamos producir un material con las características que nos interesaba impregnarle, sin haber ido antes a una universidad, no porque no hayamos querido asistir a ella, sino por falta de oportunidades para hacerlo. Por medio de la práctica en nuestra organización, nos vamos formando habilidades al ser responsables directas de diversos proyectos.

¿Qué nos puedes decir del equipo que trabajó en el taller de video y de su trabajo cultural como organización?

En el equipo del taller de video participamos Alma Delia Rico Castillo de 21 años, Josefina Martínez Hernández de 23 y yo, Leticia Fuentes Corona también de 21 años. Las tres somos somos solteras, sin hijos con más de 5 años en CORSAC.

En cuanto a la política cultural, podríamos decir que durante más de 20 años se ha trabajado para crear espacios de organización y servicio vinculándolo con otras colonias que tienen problemáticas similares. Se ha diseñado, sobre la

práctica, un modelo de participación que garantice autonomía y permanencia a lo que hemos denominado como "PROYECTO INTEGRAL COMUNITARIO". Para nosotros este proyecto lo sintetizamos de la siguiente manera: relacionamos una actividad productiva y de servicio, (en este caso las tiendas populares, o sea el proyecto de abasto) con espacios para la cultura, la educación, la salud, la nutrición, las relaciones humanas, los derechos humanos y el deporte mediante los Centros Sociales Comunitarios con que contamos. Nuestro principio, "*proponer para trascender*" nos ha permitido la creatividad e iniciativa que propicia el desarrollo del individuo.

Con nuestro trabajo pretendemos entablar una relación con organismos de cultura y educación que coadyuven al fortalecimiento de una cultura urbana propia, que recupere valores de nuestros ancestros -madre y padre, abuelas y abuelos- ya que la mayoría antes de vivir aquí habitábamos en zonas rurales.

En el campo existen valores solidarios naturales arraigados a través de actividades colectivas como la siembra y la cosecha, las faenas y la compra-venta de productos. Estos valores hay que rescatarlos para contrarrestar el individualismo por la sobrevivencia, implantado por la política económica neoliberal, que nos esta aniquilando como seres humanos.

Finalmente nos damos cuenta que la cultura popular no tiene cabida, por ahora en los medios masivos de comunicación, propiedad de monopolios económicos vinculados al gobierno. Las organizaciones sociales del sector urbano popular al igual que otros sectores de la sociedad civil, estamos en búsqueda de una identidad cultural propia, una Cultura Nacional.

La propuesta popular que tratamos de impulsar e incidir se fundamenta en el desarrollo de **una cultura de iniciativa comunitaria múltiple y plural**, donde el binomio individuo-sociedad sea sujeto de valoración.

¿Con qué contaban para hacer los videos y qué problemas tuvieron que ir sorteando?

Contábamos con material grabado de muchos años atrás de encuentros, marchas, asambleas, actividades culturales y educativas que hemos hechos de manera "casera", así como también con fotografías e información periodística.

Tuvimos ciertos problemas técnicos para hacer algunas tomas ya que para ello se necesitaba equipo especial.

El equipo que nos asesoró y dio seguimiento a nuestro trabajo (Video Popular y Cultural A.C.) nos insistía mucho en que consideráramos al público objetivo para hacer el guión que utilizaríamos antes de hacer el video.

En lo que se refiere a recursos, la organización, a través de su proyecto eje, el de abasto, cubrió los gastos de pre-producción y producción. Para la etapa de post-producción, el Museo de Culturas Populares estableció un convenio con Video Popular y Cultural A.C. otorgándole equipo profesional de video, de edición y de posproducción para apoyar a las organizaciones que elaboramos materiales de video relacionados con la cultura popular. Por lo tanto, la edición y la posproducción se llevó a cabo por medio de Video Popular y Cultural A.C. a cargo de Pablo Gaytán.

La reproducción del material y su distribución ha sido uno de los mayores problemas. La distribución entre particulares del video cassette resulta poco comercial ya que, en

forma casera, este producto se ve una o dos veces y se guarda, o se pasa de mano en mano a otras personas, lo cual resulta caro para que una persona haga ese gasto. A otras organizaciones si les hemos difundido nuestros videos así como también los hemos exhibido en exposiciones, foros, asambleas, grupos de discusión, etc.

¿Qué importancia le das a que la mujer se exprese?

Pienso que construir un mundo democrático requiere cambios profundos en las mentalidades, en las creencias y en los valores de las mujeres y los hombres. Hacer estos cambios no resulta fácil para la mayoría de las mujeres de los ámbitos populares. En estos lugares no se cuentan con acceso a la información, con espacios de participación para el desarrollo individual. En la colonia como en todos lados sólo se busca la sobrevivencia individual como única salida que nos han dejado la política neoliberal.

La problemática y necesidades que las mujeres tenemos son muchas y variadas, en aspectos de salud, empleo, educación, participación política, trabajo, etc. Nosotras somos las que *cargamos* con este "quehacer histórico" desde que nacemos hasta que morimos, en la medida en que somos las responsables del funcionamiento del hogar, de la educación y la crianza de los hijos y del bienestar en general de la familia.

Por esta razón considero muy importante ir tomando iniciativas, decir las cosas que queremos, cómo queremos ser tratadas, opinar y que nuestras opiniones sean tomadas en cuenta. Ir formando desde nuestros hogares una sociedad de-

mocrática en cuanto a los géneros. Es una labor de muchos años pero ya la empezamos y hay que continuarla.

Por esto considero muy importante que las mujeres nos expresemos; tenemos capacidad de hacer arte y manifestar por cualquier medio nuestras demandas, nuestra forma de ver y de sentir el mundo, de estar y de ser.

¿Qué limitaciones piensas se tienen como mujer que te impiden expresarte?

Pienso que principalmente es la falta de seguridad en nosotras mismas, el desconocimiento de los derechos que tenemos como todo ser humano a ser tratadas como tal y la represión por parte de la sociedad en su conjunto, considero son algunas de las limitaciones más fuertes que existen para que como mujeres nos expresemos. Esto que comento no solo me pasa a mí sino es un sentimiento general que tenemos las mujeres en nuestra organización.

¿Qué podrías decir tu que tienes que decir específicamente como mujer?

Para mi trabajar y participar en una "Organización Social" como la Coordinadora Regional del Sur, A.C. es un privilegio. En este tipo de propuestas se entra en procesos de crecimiento personal, en donde hay oportunidades de desarrollar capacidades, tomando cursos, asistiendo a foros y a talleres; de conocer y aprender a relacionarse con personas de otras organizaciones, grupos, frentes, etc. Se tiene conciencia de qué sucede en el país y se puede opinar. Esto nos permite poner un granito de arena para ir cambiando nuestro entorno. También tenemos espacios de expresión y de convi-

vencia en donde te puedes equivocar y cometer errores, así como no compartir los mismos puntos de vista con los demás, pero existe la oportunidad de discutirlos con respeto y sin temor a ser "criticada". Esto es lo que entendemos en nuestra organización (CORSAC) como un espacio de democracia genérica, espacio ganado a lo largo de más de 20 años de luchar por una sociedad igualitaria.

Yo tengo más de cinco años participando y sé que en otros trabajos las mujeres son mal pagadas, no se les respeta como seres humanos, sino que son tratadas como una máquina de trabajo o como adorno. En ese sentido, considero importante compartir y difundir la experiencia que hemos desarrollado en CORSAC.

¿Finalmente, qué significado le das a la "Cultura Popular"?

Para entender la "Cultura Popular", no es necesario abrir un diccionario y buscar su significado. La cultura popular tiene que ver con lo que hablamos, con lo que decimos, con el cómo lo decimos, con el cómo nos organizamos, es decir, con nuestro actuar cotidiano; y es precisamente aquí en donde las experiencias de las mujeres se vuelven muy importantes. Son ellas las que se quedan la mayor parte del tiempo en su casa y su comunidad, y han sido quienes a lo largo de la historia del Movimiento Urbano Popular han tomado la iniciativa para organizarse y exigir sus derechos públicos y humanos.

ANEXO I

TALLER DE VIDEO

El taller de video se propone difundir, promover y comunicar las experiencias de artistas, grupos, creadores y promotores de la cultura popular a través de un programa de capacitación a diez organizaciones urbano-populares del Distrito Federal y Area Metropolitana durante dos meses y medio.

Los objetivos que se plantearon fueron formar diez equipos de producción de video insertos en organizaciones populares, así como la producción de 10 videos con una duración de no más de 15 minutos.

El taller pretendió introducir a sus participantes al lenguaje técnico y cultural del video, así como responder a las preguntas de para qué y en qué utilizar el video como vehículo de comunicación para las organizaciones populares; también, a través de las experiencias concretas de cada organización, producir de un video con sus propios recursos humanos y materiales.

Programa del Taller de video popular.

1. - Argo popular: Los usos del video en México y América latina.
2. - Las diferencias técnicas del cine, la televisión y el video.
3. - De la percepción humana a la percepción mediatizada.
4. - El tratamiento mediatizado de la realidad.
5. - El proceso de producción.
6. - El proceso de guionización. (Guión técnico y story board)
7. - La preproducción.
8. - Los aspectos técnicos de la producción.
9. - Cámara en video y fotografía en video.
10.- La iluminación.
11.- El sonido.
12.- La postproducción: El lenguaje videográfico.
13.- La postproducción: La práctica.
14.- Realización del videograma por cada una de las organizaciones del taller.

El taller teórico-práctico fue del 8 de febrero al 31 de abril de 1994 con una duración de cada módulo de una semana.

Módulo I. Unidad I a la IV.

Módulo II. Unidades V y VI.

Módulo III. Unidades VII a la IX.

Módulo IV. Unidad X.

Módulo V. Unidad XI.

Módulo VI. Unidades XII a la XIV.